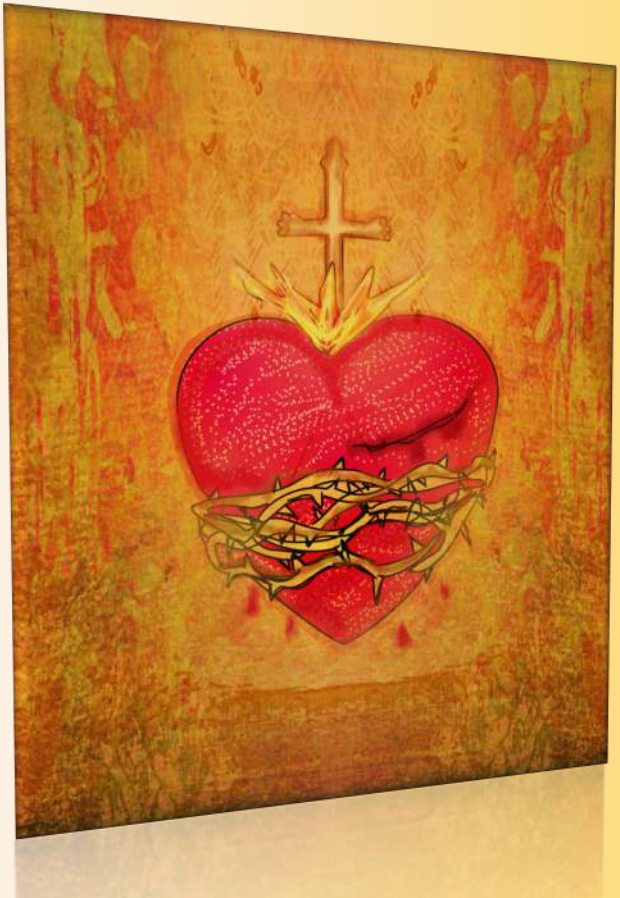
II° DOMINGO DE PASCUA



„¡No sea incrédulo, sino cree!“.

Estamos llamados a no dejar que el miedo cierre las puertas de nuestro corazón a la alegría del encuentro con el Resucitado. La Pascua inaugura una nueva relación con el Señor. Su misericordia está a la puerta de nuestra vida.

Señor , que cada día pueda decirte, desde mis dudas, como Tomás:
‚Señor mío y Dios mío“